

# ¿POR QUÉ 1988?

**Soda Stereo** acaricia la cima dark mientras los carapintados se arman contra la democracia, **Calamaro** encuentra la hiel en la dulzura con el caso del **Bambino Veira**, **Spinetta** inventa y vive en Europa, plasma el concepto de "tester de violencia", las **Madres de Plaza de Mayo** suben con **Sting** al escenario de **Amnesty**, donde **Charly García** pelea con **Bruce Springsteen**, y **Miguel Abuelo** y **Federico Moura** hacen sus últimos pasos sobre la Tierra mientras **Fito** se adentra en la noche más oscura. Ese año, también, **Alfonsín** se enfrenta a la **Constituyente**, **Menem** le gana la interna peronista a **Gallardo**, el **Fito** **Monzón** mata a su mujer en la misma ciudad en la que **Spinetta** cayendo de un balcón, **Jorge Asís** se declara "el más grande" del país y los **Redondos** están a punto de dar el salto.

A través de un incisivo recorrido por el 88 argentino —una de las voces jóvenes más descontracturadas de la cultura— traza el retrato de un año bisagra, aquel en el que cada propuesta artística se lanza como una apuesta y una boutade sobre una sociedad en crisis. Un año de la última etapa del retorno democrático, que llega a su fin y se fue dejando al país perplejo.

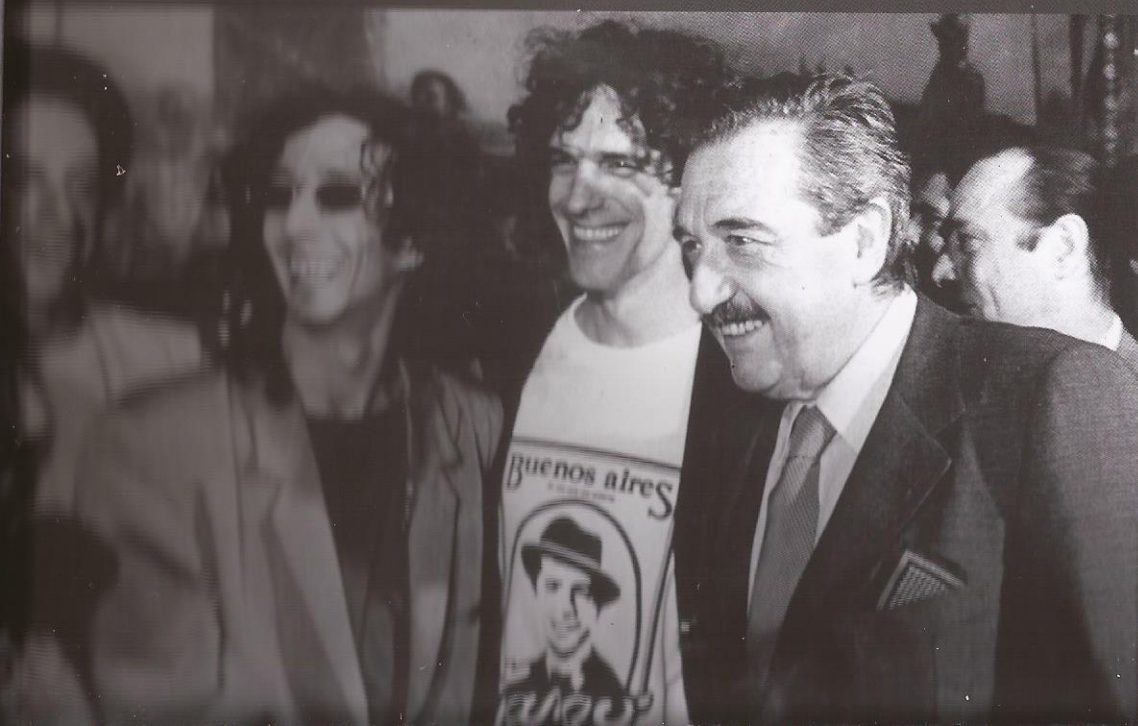
**1988. EL FIN DE LA ILUSIÓN** pinta el cuadro de un año que se apagó durante esa temporada de democracia.

MARTÍN ZARIELLO **1988. EL FIN DE LA ILUSIÓN**

# 1988 EL FIN DE LA ILUSIÓN

MARTÍN ZARIELLO

CHARLY, CALAMARO Y LOS REDONDOS  
MONZÓN, OLMEDO Y ALFONSÍN  
FEDERICO MOURA Y MIGUEL ABUELO  
UN AÑO DE AMOR, LOCURA Y MUERTE



ISBN 978-950-07-6184-9





## HIPÓTESIS ALREDEDOR DE UNA CANCIÓN DE CACHO CASTAÑA

En 1988 Cacho Castaña edita *Para sacar las castañas del fuego*. El disco alterna las típicas baladas melódicas para llorar un amor que se fue, el hit “La reina de la bailanta” y algo más interesante: cierta visión coyuntural ligada a la vida política del país. Por su ritmo pegadizo una de las canciones ingresa en forma automática en el subgénero “tema de cancha” y es una alusión directa al imaginario asociado a Carlos Menem antes de su asunción. Ya desde el título condensa cierta trilogía propia del ADN peronista: “Bombo, caudillo y pueblo”.

“Porque después de mayo todo va a cambiar”, profetiza Castaña en su letra de clima festivo haciendo referencia a las elecciones de 1989. Para disgusto del republicanismo argentino y de los adversarios del pensamiento mágico, Cacho no se reprimía en su arenga: “Mi pueblo en la mirada ya tiene otro brillo/ Y un nuevo caudillo lo viene a salvar”. Frente a la pretendida renovación de Antonio Cafiero, Menem —con su look de voluminosas patillas estilo Facundo Quiroga— proponía un salto

espacio-temporal que unía a Juan Manuel de Rosas con el peronismo del 45. Mientras anunciaba la revolución productiva en Estados Unidos, Cavallo hacía lobby en contra de las medidas económicas (y agónicas) del gobierno de Raúl Alfonsín. Las grandes figuras del rock apoyaban la candidatura de Eduardo Angeloz, temerosas de una remake del clima de censura y muerte de las temporadas 74 y 75. El apoyo al cordobés aunque no unánime fue mayoritario y dejó para la posteridad una de las publicidades de campaña más bizarras que se recuerden, un collage de impronta pop art, en la línea de Terry Gilliam en los *Monty Python*, acompañado por una canción cuya letra (insuperable en su apología del “mal menor” a través de la conjunción adversativa “pero”) decía: “Él tiene anteojos, se parece a Clark Kent/ Pero es mejor que el que dice “Sígueme”/ Es medio serio y usa ropa formal/ Pero si no gana vamos a pasarla mal/ No tiene pinta de tocar rock and roll/ Eso no importa yo lo voto a Angeloz”. El clímax llega cuando se observa la imagen de una esvástica desintegrándose (alusión al hipotético vínculo entre Menem y los carapintadas) y se escucha: “Para que no haya heavys, te voto a vos”. En el terreno de la canción popular, Cacho Castaña se desmarcaba y apostaba a su viejo amigo el Turco. El rechazo del ámbito de la cultura a Menem tampoco fue inmediato. Algunos artistas, más cercanos al peronismo y confiados en la promesa de justicia social que pregonaba el riojano, participaron de un spot saludándose entre sí en un clima jovial que pronto se transformó en decepción ya que muchos de ellos al ver el rumbo que tomaba el Gobierno, por completo contrario al de la campaña, se sintieron estafados.

el tiempo fue “Septiembre del 88”, que tampoco puede entenderse del todo sin “Bombo, caudillo y pueblo”. Mientras este último es la apología de Menem, el primero es una diatriba indirecta hacia Alfonsín.

El tema toma la forma del género epistolar y se inicia con la voz de Cacho (el remitente) en tono apesadumbrado. Le escribe a un amigo que emigró a Italia, se alegra de que le vaya bien y le aconseja que no vuelva porque por acá está todo mal. A continuación le explica por qué. En resumidas cuentas, “Argentina tiene la mirada de los caminantes que ya no caminan”. También la nostalgia de los amantes que nunca se olvidan. Encima hay mentiras, las promesas no se cumplen, las calles ya no ríen y hasta los gorriones han decidido emular a sus habitantes y emigraron, “se fueron de gira”.

Finalizado este segmento, el tenor de la canción cambia por completo. Hay una nueva parte hablada pero acompañada por risas y un tono campechano. La carta es reescrita desde el principio por una razón trascendente, filtrada como una simple contingencia con la maestría del compositor popular: a quien la escribía se le volcó el mate encima del papel. La irrupción del “mate”, símbolo de la argentinidad, actúa como deconstructor del sistema de pensamiento erigido segundos atrás y pone en duda todo lo dicho anteriormente. La cosa sigue igual pero, por algún motivo no explicado, el remitente ahora tiene esperanza, lo que lo lleva a desmentirse en forma brutal: la Argentina camina y camina, está linda, “tiene la mirada de la primera novia que nunca se olvida, de los balcones llueven glicinas”, hay nuevos poetas y cantores y hasta los

gorriones, que versos atrás se habían ido, interrumpieron el movimiento migratorio y volvieron a Buenos Aires. En la última estrofa no sólo le aconseja a su amigo que vuelva sino también que si se cruza con algún otro emigrado le diga lo mismo porque “podremos salir adelante”.

A primera oída “Septiembre del 88” es una canción que apela a la famosa analogía “Argentina/Ave Fénix”: las crisis cíclicas no son más que la excusa necesaria para generar el resurgimiento. El país como esa clase de individuos enfermizos que en forma recurrente sufren una depresión terminal que más tarde será resignificada como una situación necesaria para la eventual redención. Sin embargo, la diferencia sustancial entre la primera y la segunda parte activa varias hipótesis sobre el porqué del cambio.

#### HIPÓTESIS 1

La letra describe dos formas improductivas de entender el país en democracia. La primera parte expresa una actitud consistente en observar siempre el vaso medio vacío cuya única salida es el exilio europeo, basado en la idea de que la Argentina es un país del Viejo Mundo implantado a la fuerza en el medio de Sudamérica. La segunda muestra la cara opuesta: el patriotismo desbordado, propio de las previas de los mundiales de fútbol o del optimismo irracional que sucede a la asunción de un nuevo gobierno. Con la excusa de la esperanza y el valor asociado a la melancolía de lo pintoresco (los gorriones, el tango, la primera novia) se niega la “realidad” y se espera la consumación de este destino idealizado que, sin embargo, dadas las altas expectativas, está condenado al fracaso.

#### HIPÓTESIS 2

En solo un minuto con cincuenta y cuatro segundos, el mismo tipo que ya no veía gorriones, que decía que el país estaba hecho de goma y le aconsejaba a su amigo no volver de Italia, da un giro de ciento ochenta grados. Se trata del monólogo de un bipolar o esquizofrénico.

#### HIPÓTESIS 3

El mate, más que una inyección de ánimo nacionalista, contiene algún tipo de alucinógeno. El remitente reescribe la carta con las puertas de la percepción abiertas de par en par. Y como es habitual cuando los sentidos están desordenados, las cosas cambian de perspectiva: lo malo parece bueno, lo feo parece lindo. De ahí la distancia entre una y otra parte de la carta.

#### HIPÓTESIS 4

Esta hipótesis está basada en una escena de “Cabo de miedosos”, segundo capítulo de la quinta temporada de *Los Simpsons*. Marge le alcanza a Lisa la carta de una amiga europea llamada Anya. Al principio se oye la voz de una niña desconsolada que dice: “Querida Lisa: al escribir esto estoy muy triste, nuestro presidente ha sido derrocado y...”. Al terminar esa frase, el tono de la voz ya es el de un hombre, que finaliza la carta escribiendo: “y reemplazado por el benévolo general Kroll. Todos amamos a Kroll y a su glorioso régimen. Con amor, niñita”. La carta está delimitada por dos segmentos de contenido antagónico, tanto en el mensaje como en la voz en off que recrea las palabras. Sin duda, fue interceptada por los servicios, una clara parodia a la opresión de los regímenes

comunistas desde la mirada yanqui de la serie. Lo mismo se puede pensar de "Septiembre del 88".

#### HIPÓTESIS 5

El mate se vuelca sobre la carta y el remitente tiene tiempo para recordar algo olvidado sobre su vínculo con el amigo que está en Italia: le debe plata, le hablaba muy cerca de la cara, se casó con una exnovia. O simplemente el remitente es un hombre perverso o envidioso que no soporta que a su amigo le vaya mejor que a él. Entonces, decide reescribir la carta y cambiar por completo el mensaje, mintiendo de manera deliberada sobre la situación del país. No es una carta, es una emboscada.

• • •

Con la crisis de 2001, que tuvo muchos puntos en común con la del 89 (saqueos, gobierno radical en retirada), "Septiembre del 88" volvió a tener rotación en radios y programas de televisión, se transformó en un clásico moderno del cancionero popular. En YouTube se multiplican los videos que acompañan el audio de la canción con imágenes centradas en el tópico de la argentinidad: hitos disímiles de la cultura (René Favaloro, Charly García, Maradona), sitios históricos, objetos de raíz autóctona, escenas de manifestaciones, representantes de la flora y fauna nacionales. En cierto modo, opera como tema de protesta de la clase media apolítica, especialmente en la primera y última estrofa. "No sé cómo fue, no sé qué pasó", se escucha, en una muestra involuntaria de falta de memoria. Después se atribuye la crisis "a cuatro atorrán-

tes", como si los gobiernos argentinos fuesen determinados por seres del espacio exterior y no emergentes del voto o del apoyo de la población. Lo cierto, también, es que la canción moviliza el costado emocional de muchas personas y cuestionar lo que conmueve puede terminar en un túnel sin salida. Bien se sabe que "la rosa es sin porqué". El fervor por las canciones de Cacho Castaña tal vez no sea la excepción.